



---

## DOCUMENTO DE ANÁLISIS DEL IEEE 12/2011

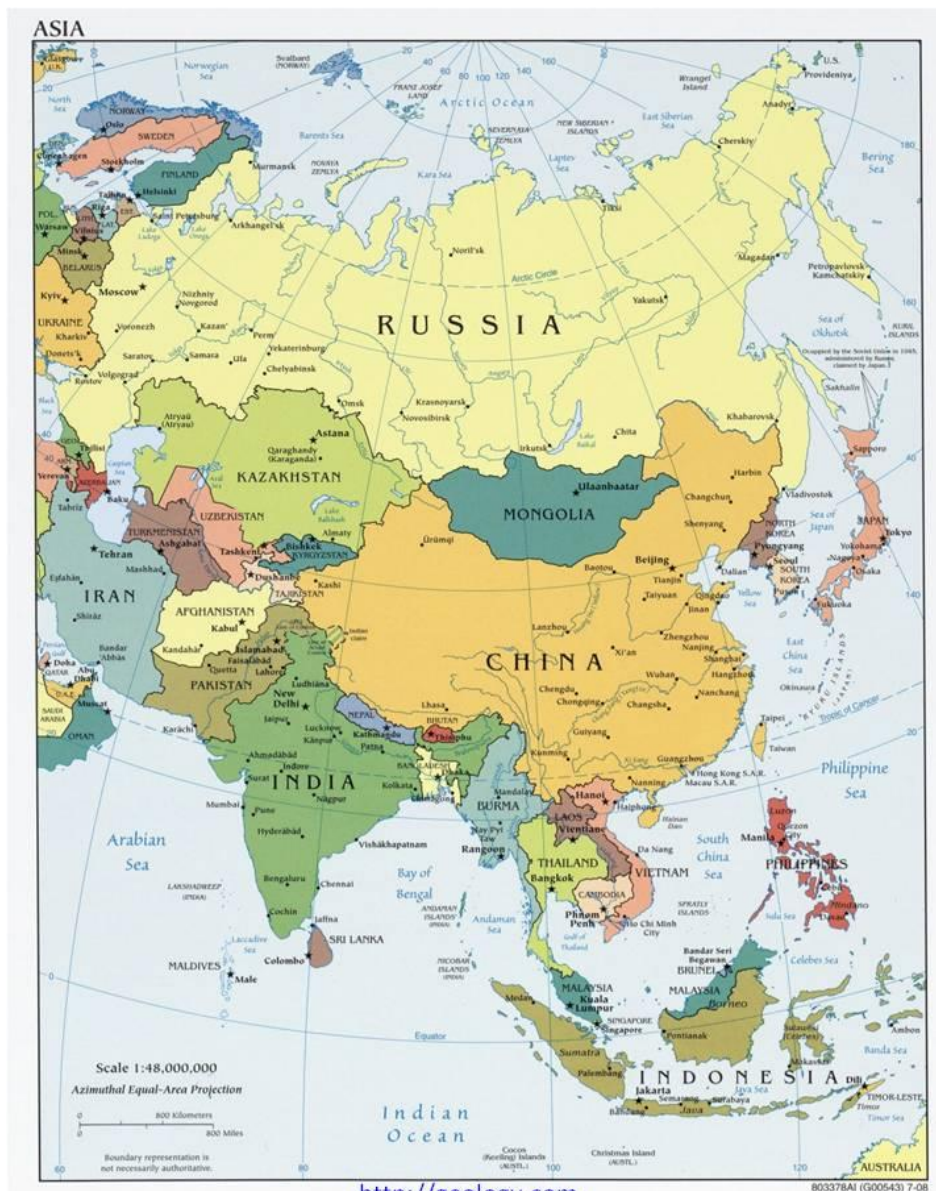
### ANÁLISIS GEOPOLÍTICO DE AFGANISTÁN

(ABRIL 2011)

---

#### 1. INTRODUCCIÓN

Durante muchos siglos Afganistán fue un corredor natural para conquistadores y comerciantes que trasladaban sus tropas o sus mercancías de Oeste a Este, entre Oriente Próximo e India y a la inversa. Este fue el camino que siguió Alejandro Magno, 328 años antes de Cristo. Hoy día Afganistán es más que un corredor, es un cruce de rutas en Asia.



La vida política, económica, social y militar del Estado afgano, de 652.000 km<sup>2</sup> superficie, está condicionada por el macizo montañoso del Indu Kush que con una longitud de 600 km recorre el país de noreste a sudoeste. Estas montañas compartimentan gran parte del territorio y dificultan las comunicaciones entre las distintas provincias, lo que unido a un clima continental de gran dureza en invierno favorece la importancia de la tribu frente al gobierno central y con frecuencia limita la acción del Estado a la capital y su entorno.



<http://www.understandingwar.org/afghanistan-project/maps>

La orografía ha favorecido tradicionalmente las estrategias asimétricas, especialmente el uso de la guerrilla. En la profundidad de los valles, es fácil encontrar refugio entre una población que tiene que gestionar de forma autónoma los servicios que, como la seguridad, debería facilitar el propio Estado. La dificultad de las comunicaciones se acentúa en el Norte. Hasta la apertura del túnel de Salang por parte de los soviéticos en 1964, el paso entre Kabul y el norte del país era muy precario. Este túnel es un paso clave que ha sido objeto de numerosos ataques.

Las fronteras exteriores no son naturales y carecen de cualquier tipo de control por lo que son proclives al tráfico ilegal de armas, drogas y personas. Su longitud es directamente proporcional a sus interrelaciones con sus vecinos.

En Afganistán confluyen tres regiones geopolíticas, donde residen otras tantas civilizaciones:

- Al este: Pakistán cuya población es 90% musulmana sunita y 7% chiita
- Al Norte: las llanuras centroasiáticas surcadas por los ríos Amur Daría y Sir Daria donde asoma la civilización cristiano ortodoxa entre la religión mayoritaria que es el Islam, sin olvidar a China y su cultura milenaria que cada día tiene una mayor influencia en la región.

Al Oeste: las mesetas de Irán persa con su influencia chiita y de donde también llega la civilización islámica sunita procedente de la Península Arábiga. Afganistán nace como una de las consecuencias del “Gran Juego”, denominación que recibió la disputa geoestratégica que mantuvieron los imperios británico y ruso en Asia Central durante el siglo XIX. Ante la imposibilidad de conquistar Afganistán, estas potencias acordaron dejarlo como un Estado colchón entre ambos imperios.

El corredor de Wakhan, situado en la Cordillera del Pamir, al noreste de Afganistán, en cuyo extremo se sitúa la frontera con China, es la señal más clara de ese intento de prevenir una confrontación armada entre estas potencias. La frontera con China, una de las más altas del mundo, permanece cerrada durante al menos cinco meses al año debido a la nieve. Sin embargo este paso puede jugar un papel relevante en el futuro como corredor energético para los trazados de gaseoductos y oleoductos alternativos a los ya existentes que transportan productos energéticos a China.

Ya en el siglo XX, durante la Guerra Fría, Afganistán fue el escenario de la rivalidad de otros dos imperios, en esta ocasión el soviético y el americano. Frente al expansionismo de la URSS, los EEUU plantearon una estrategia de cerco denominada la estrategia de contención de Kennan. Así, cuando las tropas soviéticas invadieron Afganistán en 1979, los norteamericanos reaccionaron ayudando a la insurgencia que luchaba para expulsar a los soviéticos.

En la actualidad, en el conflicto de Afganistán también intervienen actores externos si bien en esta ocasión la situación es mucho más compleja, principalmente por su mayor número. En todo conflicto que tenga lugar en un Estado tapón es imprescindible analizar los intereses y el papel que juegan todos los actores geopolíticos y geoestratégicos allí presentes.

Aunque, en el pasado, su situación geográfica le permitió mantener un cierto grado de neutralidad, durante los últimos 31 años Afganistán prácticamente no ha conocido la paz. En 1931, la URSS y el Rey de Afganistán firmaron un tratado de no agresión, fortaleciendo la posición de neutralidad. Fue la dinámica de la Guerra Fría la que llevaría a la URSS a intervenir políticamente en Afganistán cada vez más, hasta que en 1979 las tropas soviéticas cruzaron la frontera con la excusa de proteger al entonces Gobierno comunista afgano.

Afganistán se encuentra situado en la confluencia de varias potencias nucleares con vocación de liderazgo regional, como son China, Pakistán, India, Rusia e Irán. Este último, aunque no tiene arsenal atómico, aspira en poco tiempo a ser tratado como un país nuclear,

al disponer de la tecnología de enriquecimiento de uranio necesaria para desarrollar esta capacidad. Este conjunto de países vecinos, otorga a Afganistán un interés especial.

Por otro lado en la zona están asentadas varias organizaciones político militares que contribuyen a su estabilidad y que deben ser tenidas en cuenta a la hora de buscar soluciones al conflicto de Afganistán.

Rusia lidera la **Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC)**, creada en 2002 y a la que pertenecen también Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán. Uzbekistán ingresó en 2006 completando la región geopolítica, y como dijo el Secretario General de la OTSC, Nikolai Bordiuzha: *“la decisión de Uzbekistán de reintegrarse a la OTSC cambia radicalmente la situación geopolítica no sólo en el Asia Central, sino también en todo el espacio post-soviético”*. La OTSC dispone de una clausula de defensa mutua, cuya capacidad de disuasión contribuye a la estabilidad de toda la región al Norte de Afganistán frente a posibles ataques incluidos los terroristas. Esta organización, imitando a la OTAN ha creado unas Fuerzas Colectivas de Reacción Rápida (FCRR), cuya eficacia está aún por demostrar teniendo en cuenta que el Gobierno uzbeko no ha querido participar en ellas

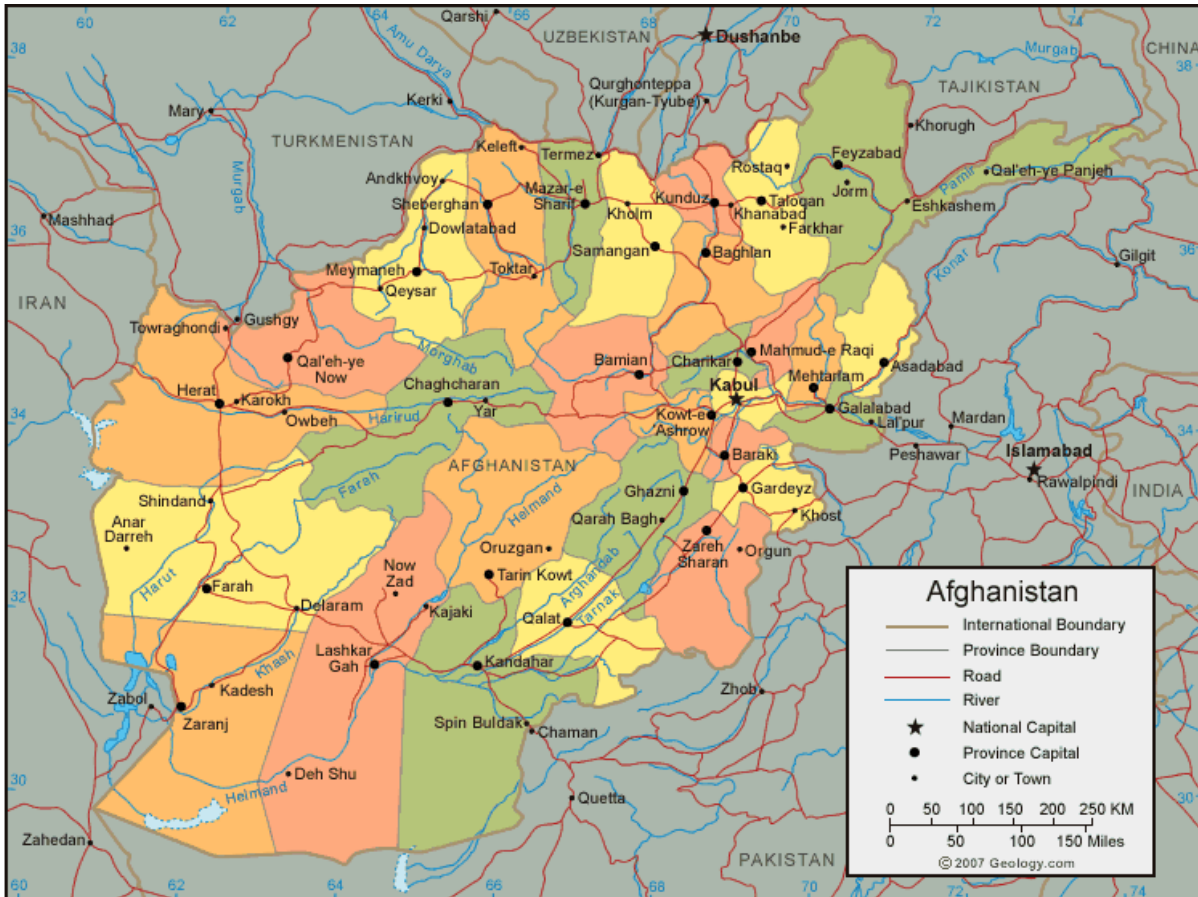
Por su parte, China lidera en colaboración con Rusia la **Organización de Cooperación de Shanghái (OCS)** de la que también forman parte Rusia, Kazajistán, Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán. Afganistán ha participado como invitado distinguido en las últimas reuniones, lo que constituye un apoyo político al Gobierno del Presidente Hamid Karzai.

La OCS tiene entre sus objetivos prioritarios garantizar la estabilidad y combatir “el terrorismo, el separatismo y el extremismo”. Es decir, la organización ha asumido como propia la concepción china de lucha contra las *“tres fuerzas maléficas”* que es como Pekín caracteriza el independentismo uigur en la región autónoma del Xinjiang Uigur. No obstante, la OCS tiene una dimensión mucho más amplia, ya que tal como se establece en su Carta fundacional sus propósitos son: *“fortalecer la confianza mutua y las relaciones amistosas y de buena vecindad entre sus miembros; promoviendo la cooperación efectiva entre los Estados miembros en materia política, económica y comercial, científica y tecnológica, cultural, educativa, energética, comunicacional, medioambiental y en otros campos; consagrándose a preservar y salvaguardar conjuntamente la paz regional, la seguridad y la estabilidad; y a establecer un nuevo orden político y económico internacional democrático, justo y racional”*.

El hecho de que Rusia, Kirguizistán, Tayikistán, Kazajistán y Uzbekistán sean miembros de la OTSC y de la OCS aporta una gran estabilidad a esta región al Norte de Afganistán. A pesar de los problemas entre Uzbekistán y Tayikistán, se garantiza que todos estos antiguos miembros de la URSS, junto con China se comprometan en la lucha contra el terrorismo internacional. Por otro lado el liderazgo de dos potencias emergentes como son Rusia y China trata a desplazar fuera de esta región a EEUU. Rusia aspira a ser la potencia que vuelve a controlar políticamente los territorios de las antiguas republicas soviéticas de Asia central.

Las cinco repúblicas centroasiáticas, las cuatro antes mencionadas más Turkmenistán, participan en el programa de asociación para la paz de la OTAN (Partnership for Peace). No

hay duda del alto grado de implicación de la Alianza para asistir al Gobierno afgano, a través de la ISAF, para mantener la seguridad en el país, facilitar la extensión del control del gobierno y apoyar la reconstrucción y la ayuda humanitaria.



<http://geology.com/>

Las relaciones bilaterales que EEUU ha ido estableciendo en Asia Central tras el 11S han puesto de manifiesto la importancia estratégica de esta región para los norteamericanos. El Gobierno de Uzbekistán del Presidente Islam Karímov y la Administración Bush firmaron un acuerdo para la utilización de la base de Karshi-Janabad por las Fuerzas Armadas norteamericanas, hasta que en Noviembre de 2005 tuvieron que abandonar la base a petición de Uzbekistán. La petición uzbeka para denunciar el acuerdo con EEUU, se hizo pública por primera vez en la cumbre de la OCS celebrada en Astaná en julio de 2005, lo que se interpretó como un primer posicionamiento de la organización contra la presencia estadounidense en Asia Central.

En Kirguizistán los estadounidenses acordaron utilizar la base Manas. Sin embargo, con el resurgimiento de Rusia y el ascenso de China, las actividades en esta región de EEUU empiezan a resultar incómodas para ambas potencias, a pesar del interés compartido de combatir al terrorismo internacional.

## 2. LAS LECCIONES GEOPOLÍTICAS DE LA HISTORIA DE AFGANISTÁN

La historia de la región geopolítica y más concretamente de Afganistán nos clarifica algunas de las claves que debemos tener en cuenta a la hora de revisar la estrategia de la Coalición para el actual conflicto.

En 1725 se creó en Kabul la Loya Jirga, reunión de jefes tribales, que en 1747 fundaron el Estado afgano, controlado por la una monarquía de la tribu de los adbadíes que desde entonces recibieron el nombre de los “Durrani” de etnia pastún, que extendieron su reino por el Norte a costa de turcomanos, uzbekos y tayikos. También hicieron conquistas al Este, en el Punjab, Cachemira y Beluchistán. Así consiguieron crear un frágil imperio mayoritariamente pastún, etnia que controlaba el poder. Esto sin duda forma parte de la memoria colectiva de los pastunes, que tienen un sentimiento étnico y de tribu mucho más acendrado que el del nacionalismo afgano. La fragilidad de la monarquía afgana era consecuencia de las rivalidades entre facciones pastunes, con frecuencia alentadas por los países vecinos.

Con el tiempo el control político de los pastunes se fue replegando sobre Kabul. Sistemáticamente el resto de las etnias han sido marginadas de los puestos de gobierno, lo que ha supuesto no pocas revueltas interétnicas.

Con el establecimiento del imperio británico en la India surgió la competencia por el control geopolítico de Afganistán frente al imperio Ruso. En la década de 1830, los afganos solicitaron ayuda de los rusos, lo que provocó el rechazo de los británicos. Este suceso sería la chispa de la primera de las tres guerras anglo-afganas que tuvo lugar entre 1839 y 1842. La derrota británica les obligó a renunciar al dominio de Afganistán. Treinta y seis años después el avance ruso en la región era evidente, lo que desencadenó la segunda guerra anglo-afgana que duró dos años. Esta segunda confrontación finalizaría con la compra de la voluntad política de los jefes tribales pastunes, firmándose el Tratado de Rawalpindi por el que Afganistán se convertía en un Estado asociado de la India británica. Gran Bretaña reconoció la independencia de Afganistán en 1919, tras ser derrotada en la tercera guerra.

Es decir, los británicos sólo lograron la victoria política que no militar y aquella fue posible únicamente a través de la negociación con los jefes pastunes. Esta lección histórica debería ser recordada a la hora de afrontar los retos que se plantean en la actualidad.

El reino de los Durrani duró hasta que en 1973 fue depuesto el rey Zahir por un golpe de Estado liderado por Mohammed Daud Khant, que proclamó la república. En 1978 se instauró un gobierno procomunista pragmático, que por encima de la ideología pretendía desarrollar un proyecto modernizador. Para poder llevar a cabo este proyecto era necesario desprestigiar los sistemas tradicionales para lo que trataron de debilitar a los jefes tribales y religiosos que en ese momento estaban en la oposición.

El programa modernizador que contaba con la ayuda del la URSS, también apoyaba la idea de crear Pastunistán, en clara oposición a los intereses pakistaníes. Su Primer Ministro, Zulficar Ali Bhutto, llegó a promover una conspiración contra Daud Khan, apoyándose en los

líderes pastunes más fundamentalistas. Ante el fracaso de la conspiración, los líderes pastunes se vieron obligados a refugiarse en Peshawar (Pakistán), donde en 1976 crearon una infraestructura para reclutar muyahidines de todo el mundo islámico, que el partido islámico de Hekmatyar organizó en destacamentos para luchar contra Daud Khan y los comunistas.

En 1978, los comunistas y dieron un golpe contra Daud Khan que fue fusilado, dando paso a un nuevo gobierno que ponía el énfasis en la unidad nacional, la justicia socioeconómica y el respeto al Islam, tratando de no exacerbar a los islamistas. El 5 de diciembre de 1978 Moscú y Kabul firmaron un tratado de amistad cooperación y buena vecindad, que el 24 de diciembre de 1979 serviría de excusa para la intervención soviética en Afganistán con 80.000 soldados.

La URSS llegó a tener en Afganistán 100.000 efectivos, dotados de armamento pesado, que no dudaron en utilizar, a la vez que trataban de llevar el desarrollo al país, mediante la introducción de mejoras en los derechos de la mujer, en el ámbito educativo, una reforma agraria..., siguiendo el modelo seguido durante la época soviética en las repúblicas centroasiáticas y que cambiaron radicalmente a éstas. Por ejemplo, Uzbekistán era en gran medida similar a Afganistán, pero los soviéticos forzaron la igualdad femenina, su educación, etc. Por eso ahora la realidad social de estas repúblicas es muy diferente a la afgana, aunque en su origen era muy similar. Sin embargo, todas ellas fueron consideradas leyes extranjeras impuestas por la fuerza, contrarias a las tradiciones islámicas y al código pastún.

La invasión soviética de Afganistán dejaba a Pakistán en una posición geopolítica incómoda entre la India y la URSS, aliado del gobierno indio. Esta situación geopolítica suponía para Pakistán renunciar a la profundidad estratégica en caso de conflicto bélico con India.

La intervención de la URSS, en el contexto de la Guerra Fría, fue considerada un movimiento hostil por la Administración Reagan, que decidió el envío de ayudas a la insurgencia a través del Servicio de Inteligencia de Pakistán (ISI Inter-Services Intelligence), juntamente con Arabia Saudita y China. La insurgencia llegó a disponer de misiles tierra-aire Stinger de guía por infrarrojos que, con un alcance superior a los 4500 metros, prácticamente impedía el vuelo de los helicópteros, pieza clave en estos tipos de conflictos. Y obligaba a que los bombardeos con ala fija, sobre todo SU-25, se efectuaran a una cota mucho más alta, empeorando así significativamente la precisión. Esta dificultad, el cansancio de la sociedad soviética por el gran número de bajas de sus soldados de reemplazo y la política de Gorbachov forzó la retirada soviética en febrero de 1989.

### 3. VALORACIÓN GEOPOLÍTICA DE LA DISTRIBUCIÓN ÉTNICA EN AFGANISTÁN

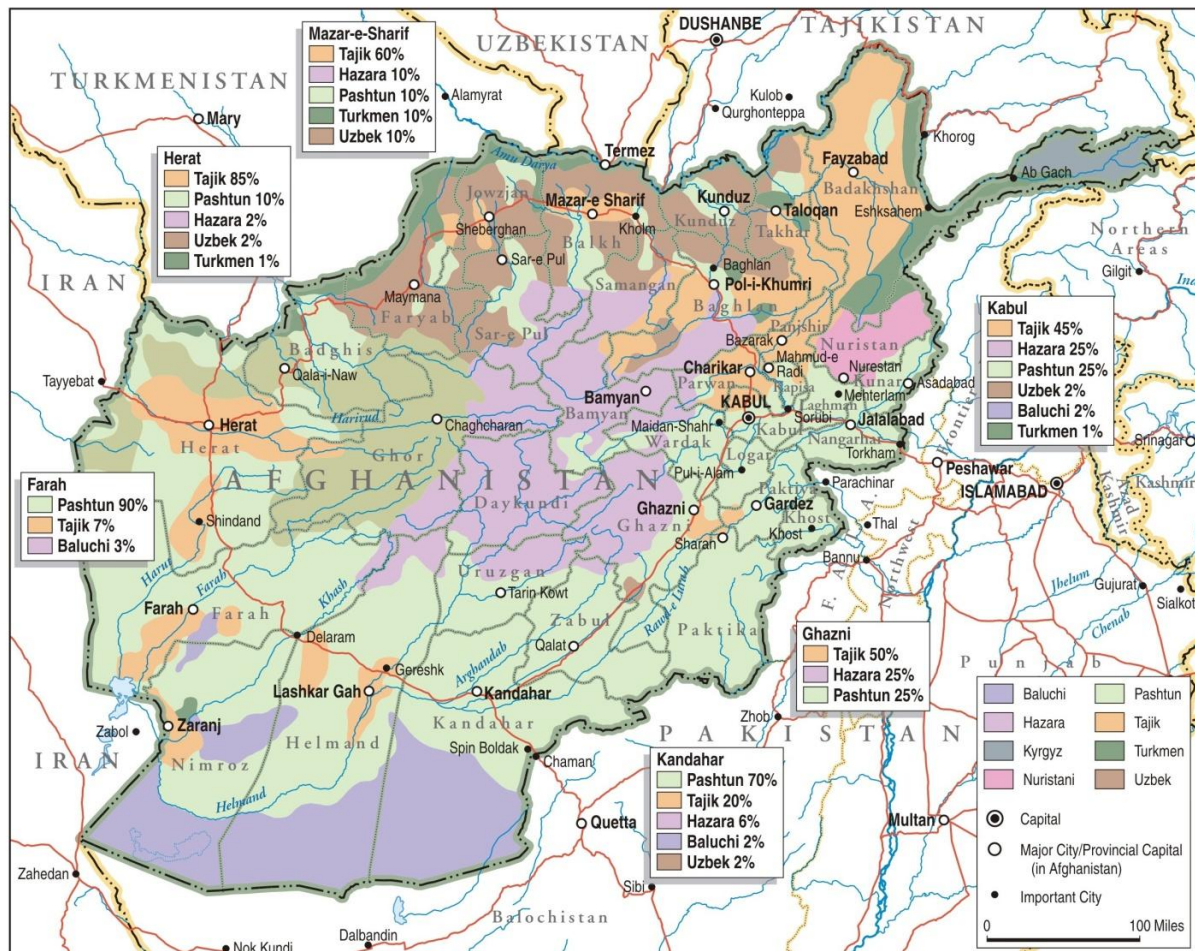
Afganistán tiene una población aproximada de 29 millones de habitantes, que desde hace 31 años viven en guerra, lo que ha provocado que 1 millón de afganos vivan refugiados en Irán y 2,5 millones en Pakistán. Estas cifras nos dan una idea de la importancia e influencia que tienen estos dos vecinos en la resolución del conflicto. Las condiciones de vida son verdaderamente duras, con una esperanza de vida de tan sólo 44,5 años, un 20% de la población viven en la pobreza extrema, 1 de cada 4 niños muere antes de los 5 años, más del

40% no disponen de trabajo. Más del 75% de la población no tiene acceso a los servicios básicos.

En este entorno humano, la estructura social se articula en torno a la etnia y a la tribu.

En total hay cuatro importantes (pastunes, tayikos, uzbekos y hazaras) y otras 21 de menor importancia (Aimak, turcomanos, baluchis, etc.).

Cómo ya ha sido mencionado, los pastunes son los fundadores del Afganistán independiente, el grupo dominante y la etnia más identificada con el nacionalismo afgano. De religión sunita, constituyen el 42 % de la población.



<http://www.understandingwar.org/afghanistan-project/maps>

Los tayikos, que son el 27% de la población son de origen persa y también de religión sunita. El darí o persa, es su idioma y estaba considerado una lengua culta, lo que permitió a esta etnia un más fácil acceso a la administración y al clero en un país controlado por los pastunes. Su presencia en la capital y otras ciudades así como en una extensa región del noreste, contigua con la república de Tayikistán, hacen de esta etnia la segunda en importancia del país que no esconde sus aspiraciones a participar en el poder político.



Los hazaras, considerados por las otras etnias como los parias de Afganistán, son un pueblo de origen nómada y de ascendencia probablemente mongola que ha sido relegado a las tierras más pobres y montañosas del centro del país. Son chiitas, lo que ha hecho que mantengan un cierto vínculo con Irán, pero también que sufrieran un enorme rechazo de los talibán que no les consideran musulmanes. Hablan una variante del persa y son el 9% de los habitantes del país.

Los Uzbecos y Turkmenos de origen turco, suponen el 9% y el 3% respectivamente. Viven el norte del país en regiones próximas a las repúblicas de Uzbekistán y Turkmenistán.

Si unimos la distribución étnica y la lengua, vemos que los pastunes se encuentran cohesionados por ambos factores. Pero es importante destacar que este grupo tiene un sentimiento más nacionalista a pesar de sus divisiones internas por las luchas tribales de poder. Resulta muy ilustrativo que el trazado de la principal y casi única carretera que hay en Afganistán denominada Ring Road, transcurra por territorio mayoritariamente pastún.

Todos los grupos étnicos son transfronterizos, exceptuando a los hazaras, lo que nos da una idea de las influencias de los países vecinos en las diferentes zonas de Afganistán. Las diferencias étnicas propician continuas fricciones siendo el caldo de cultivo para los conflictos civiles, tradicionales en la historia de Afganistán, y que no deben dejar de ser observado en estos momentos.

En la provincia de Badghis, donde están la mayoría de las tropas españolas y el Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT) liderado por España, el 63% son tayikos, pero en los distritos de Gormach y Murghab la mayoría de la población es de origen pastún, mientras que en el distrito de Muqur esta etnia constituye una importante minoría (44%). En Qala y Naw el 72% son tayikos y el 28% pastunes.

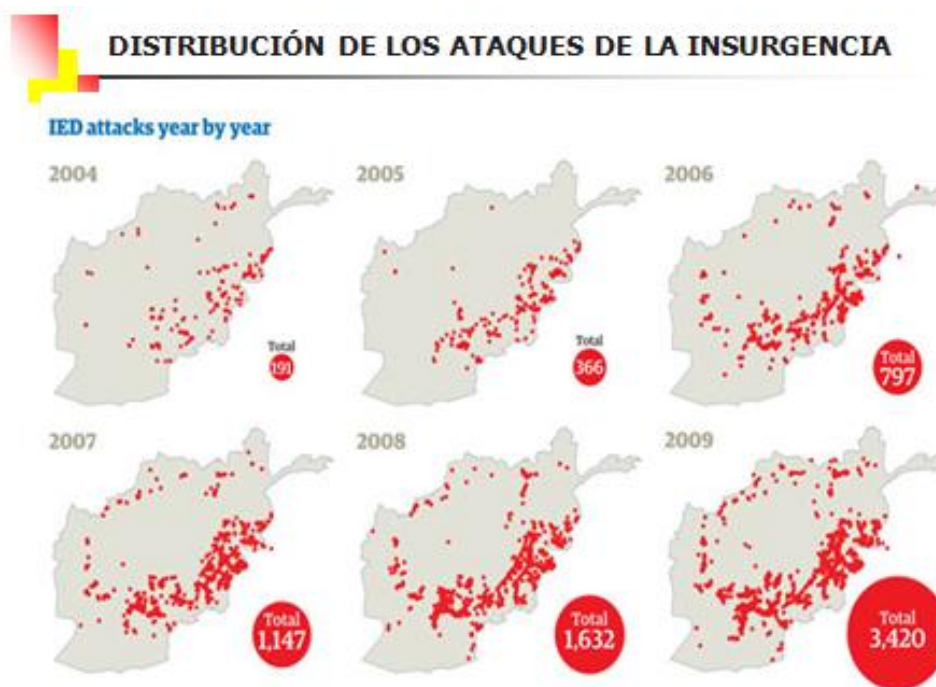
En 1893, el alto funcionario de la Administración británica, sir Henry Mortimer Durand, trazó una línea de 1.500 millas para definir el extremo occidental de la India británica. Esta línea partía en dos la región pastún, que los afganos, recordando su imperio, consideraban parte de su territorio. Así, los distintos gobiernos afganos con frecuencia han considerado como territorio a reivindicar el territorio pastún que forma parte de Pakistán.

Con la independencia de Pakistán en 1947, los pastunes quedaban definitivamente distribuidos entre dos Estados. De un total de 40 millones, 13 millones de pastunes viven en Afganistán, donde son mayoritarios frente a otras etnias, los otros 27 millones viven en Pakistán, donde son minoritarios y se sienten discriminados frente al resto de los ciudadanos pakistaníes, ya que su renta per cápita es un 50% inferior a la media del país. En el ámbito cultural el 78% de los varones son analfabetos frente al 40,2% de los pakistaníes y en el caso de las mujeres el 98% de las pastunes son analfabetas, frente al 69,4% nacional.

Para evitar cualquier tipo de inestabilidad en la zona pastún de Pakistán, el ISI no ha dudado en apoyar a los pastunes afganos en sus luchas contra tropas extranjeras o contra otras etnias. Durante los conflictos afganos, los insurgentes pastunes, e incluso los miembros de Al

Qaeda, han encontrado refugio en Pakistán entre los 2,5 millones de personas de la misma etnia pastunes refugiados en el noroeste del país.

Los pastunes tienen un código ético y de honor denominado Pashtunwali<sup>1</sup>, que hoy día sigue respetándose en las zonas rurales. Este código contempla como valores a conservar: la venganza (*Badal*) sin límite de tiempo, la lealtad (*Hamsaya*), el perdón (*Nanawatay*) mediante la compensación (*Saz*) o la cohesión de los pastunes. El Pashtunwali está por encima de la sharía, si llegan a entrar en contradicción.



Simon Rogers ([The Guardian](#)) basado en los datos de wikileaks

En la imagen se observa la distribución de los atentados con Dispositivos Explosivos Improvisados (IED). Las zonas de mayor actividad y la expansión de la insurgencia son las áreas pastunes. Estos mapas, elaborados por "The Guardian" con los datos que figuran en los informes dados a conocer por Wikileaks, alertan sobre el incremento en el número de estos ataques que se suceden en zonas antes libres de insurgentes.

En los informes publicados se recogen las sospechas de los apoyos de los servicios secretos pakistaníes a la insurgencia talibán. Las declaraciones del Primer Ministro Británico, David Cameron, en la India dejan al descubierto que, como antaño, hay un Gran Juego abierto en la actualidad: "No es ningún secreto lo que Pakistán ha venido haciendo con los talibán. Todas las partes en conflicto saben lo que ha venido ocurriendo desde que se ocupó Afganistán"

<sup>1</sup> BAQUÉS QUESADA, Josep; Los pastún: análisis de su impacto político en Afganistán (DT 22/10) Real Instituto Elcano

[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/defensa+y+seguridad/dt22-2010](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/dt22-2010)

El movimiento talibán que podríamos traducir como «estudiosos del Islam», nace en las *escuelas coránicas (madrastas) de los campamentos de refugiados afganos* de etnia pastún situados en las zonas rurales de Pakistán en la zona de Peshawar. Los jóvenes pastunes más pobres, víctimas de las guerras y desencantados de las tradiciones tribales encontraron en la madrasa el sustento para vivir y el radicalismo religioso para soportar el sufrimiento, a la vez que recibían formación en la lucha insurgente.

En estas escuelas tuvo una gran influencia el partido fundamentalista pakistaní, Jamiat-e-Ulema Islam (JUI), que defiende una vuelta a los orígenes del Islam, rechazando todo lo que provenga de la modernidad y que pueda contaminar sus creencias. En gran medida sus postulados coinciden con los yihadistas. Una de las consecuencias de este credo, de tradición deobandi, es que la mujer queda relegada a un papel totalmente secundario, subordinado al hombre y sin acceso a la cultura. Además, es importante conocer que consideran a los chiitas como apostatas.

#### 4. EL NARCOTRÁFICO EN AFGANISTÁN<sup>2</sup>

El origen del cultivo de la droga hay que buscarlo en los años 80 para financiar a los muyahidines que luchaban contra los soviéticos. El narcotráfico debilita al gobierno y corrompe las estructuras del frágil Estado afgano. Por ello, tras su llegada al poder, los talibán prohibieron el cultivo de la amapola bajo amenaza de penas muy severas, logrando que en 2001 bajara considerablemente la extensión cultivada.

Tras la invasión de Afganistán por EEUU, los agricultores se encontraron con las manos libres para seguir con los lucrativos cultivos, aunque ellos sólo reciben el 1% del dinero de la droga. Por otro lado, los talibán prefieren ver en el narcotráfico una importante fuente de financiación para su lucha, y una forma de corromper las estructuras de la Administración Karzai. Afganistán ocupaba en 2008 el lugar 176 de 180 países en el ranking de corrupción, pero en 2009 empeoró bajando al puesto 179. Esta corrupción se encuentra presente incluso en las más altas instancias gubernamentales. Algunos medios de comunicación han llegado a acusar al hermanastro del Presidente Karzai, Ahmad Wali Karzai, que encabeza el consejo provincial de Kandahar, de corrupción.

La droga sale de Afganistán por todas las fronteras pero especialmente por la gran frontera iraní y por el norte, creando adictos en los países que atraviesa por lo que todos ellos están interesados en su erradicación. La colaboración de Rusia en operaciones destinadas a combatir este fenómeno criminal debe ser enmarcada en la preocupación creada por el aumento de la adicción a la heroína en la Federación Rusa.

El tráfico de drogas de opio procedente de Afganistán se calcula que sobrepasa las 8 000 toneladas, lo que supone entre el 80 y el 90 % del opio que se consume en el mundo. El narcotráfico fomenta el flujo ilegal de armas y se calcula que es casi el 50% del PIB afgano.

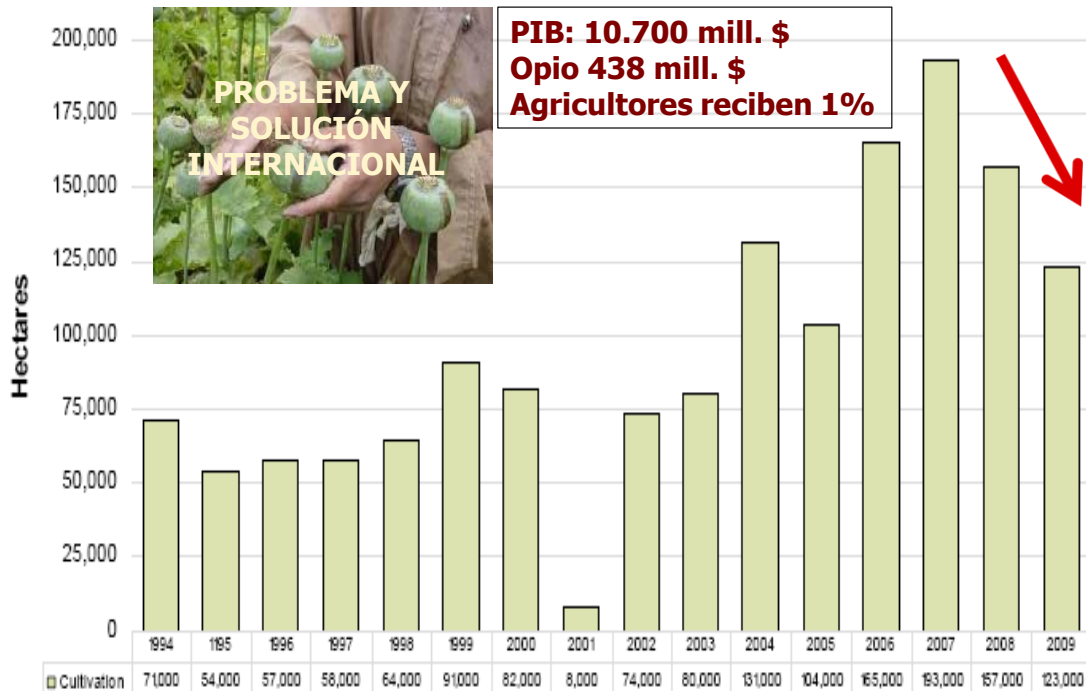
---

<sup>2</sup> [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2010/DIEEEO15-2010DrogaAfganistan.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2010/DIEEEO15-2010DrogaAfganistan.pdf)

La responsabilidad de la erradicación del cultivo de la amapola es del propio Gobierno afgano que cuenta con el apoyo de la ISAF. La comunidad internacional ha intensificado la presión sobre el Gobierno afgano para que aumente sus esfuerzos en esta lucha, lo que ha dado sus frutos disminuyéndose progresivamente la superficie de cultivo de amapola desde 2007.

## Hectáreas de amapola cultivadas por año

Figure 1: Opium cultivation in Afghanistan (ha), 1994-2009



Fuente: UNODC, "Afganistan Opium Survey 2009; Summary Findings".

## 5. AFGANISTÁN: UN POSIBLE CORREDOR ENERGÉTICO

Aunque Afganistán dispone de algunas reservas de petróleo en la zona norte y de minerales estratégicos en la zona sur su principal valor se lo otorga la posición geopolítica que ocupa y que le convierte en un lugar de paso para los recursos energéticos procedentes de Irán y Turkmenistán hacia Pakistán y la India, e incluso hacia China. Irán dispone de las segundas reservas de gas del mundo y Turkmenistán de las cuartas.

La creación de oleoductos y gaseoductos por Afganistán hacia Pakistán y la India aumentaría las salidas de los recursos energéticos de Asia Central e Irán lo que favorecería a la mayoría de los países de la región. Sin embargo, esta posibilidad perjudicaría a la política rusa que trata de controlar, hasta donde le es posible, la distribución de gas en Europa y Asia. La empresa UNOCAL (Union Oil of California), de la que Hamid Karzai llegó a ser consultor, proyectó la construcción de un gaseoducto que partiendo de Turkmenistán entraría en Afganistán por Herat y pasaría por Kandahar hasta llegar a Pakistán por Multan. Este proyecto se denominó TAP por las siglas de los países. En julio de 2001 esta empresa llegó a

establecer negociaciones con el Gobierno talibán. La intervención norteamericana de 2001 paralizó el proyecto y favoreció a la empresa rusa GAZPROM seguir monopolizando el gas turkmeno.



<http://geology.com/>

En 2008 el proyecto del TAP se transformó en el TAPI al incluir a la India, aunque este país no ha aceptado formar parte del proyecto hasta el momento. Seguramente prefiere no depender de Pakistán, su tradicional rival, por donde recibiría el gas.

## 6. EL PAPEL DE PAKISTÁN Y LA INDIA

Desde su nacimiento como Estado, Pakistán ve en Afganistán el territorio que le permite ganar la profundidad estratégica que necesita en un conflicto frente a la India. Para eso pretende establecer una alianza de influencia permanente sobre el Gobierno afgano.

Para Pakistán, la peor hipótesis es que Afganistán caiga bajo la influencia de la India o de un aliado suyo. Así fue percibida la presencia de tropas soviética en territorio afgano. Con la influencia sobre un Afganistán de mayoría pastún pretende evitar un movimiento que desde

su vecino del Oeste trate de lograr un Pastunistán independiente. A la vez, quiere evitar que Afganistán sea refugio de disidentes pastunes pakistaníes.



<http://geology.com/>

Por otro lado el gobierno pakistaní encuentra en los enemigos externos una forma de reforzar su siempre tenue cohesión interna. El radicalismo talibán puede ser para Pakistán un boomerang, si no lo controla en su propio territorio. Su extensión mediante el terrorismo puede desestabilizar el débil orden del Estado.

De cara al exterior, busca reforzar su papel en política internacional y resolver el problema que le crean los refugiados afganos en su territorio.

Tras la caída del régimen talibán, como consecuencia de la intervención de la coalición internacional liderada por los Estados Unidos, Pakistán se encontró en una encrucijada, que le obligaba a considerar que:

1º.- Pakistán se podía ver tentado a desestabilizar al gobierno afgano para promover un cambio que le fuera más favorable;

2º.- El fracaso de su política afgana podía crear enormes tensiones en el precario equilibrio político interno pakistaní. Una gran crisis en Pakistán podría tener consecuencias devastadoras en la situación estratégica general de la región.

Pakistán es la potencia nuclear del planeta con menor control sobre su arsenal nuclear y tras el 11-S ha recibido importantes ayudas de EEUU para mejorar su control y como ayuda al

desarrollo. En el presente año, la Administración Obama entregará al gobierno de Islamabad 1.200 millones de dólares, lo que no le ha proporcionado una mejor imagen entre los pakistaníes.

La situación en Pakistán está condicionada por la debilidad del gobierno y sus problemas para resolver los problemas internos derivados de la crisis económica que vive el país, de los desastres naturales y de los grupos subversivos que actúan en las Áreas Tribales Administradas Federalmente (FATA de sus siglas en inglés) y en la Provincia Fronteriza del Noroeste (NWFP) a pesar de las operaciones del Ejército pakistaní en la zona y de los continuos ataques de los aviones no tripulados estadounidenses.

La solución negociada del conflicto afgano ayudaría a estabilizar Pakistán y la región, gracias a los lazos de sus servicios de inteligencia con el movimiento talibán y demás grupos empeñados en la yihad en Afganistán. El papel que desempeñan las Fuerzas Armadas pakistaníes es clave para acabar con el santuario talibán y de Al Qaeda en FATA. No olvidemos el poder que tienen las FAS pakistaníes en las decisiones políticas del país. Durante mucho tiempo se opusieron a implicarse en la lucha contraterrorista en FATA alegando que no estaban preparadas para ese tipo de acciones y que eran más necesarias en la frontera de Cachemira.

Las operaciones del Ejército pakistaní en el valle de Swat y en Waziristán del Sur han sido un relativo éxito frente al movimiento de los talibán en Pakistán. Este movimiento nació en 2007 bajo el nombre Tehrik Taliban-i-Pakistan (TTP) con el objetivo instaurar un régimen islámico integrista en el país. Es conocido que el TTP ha establecido relaciones con Al-Qaeda, que le ha proporcionado apoyo técnico para cometer atentados.

Una de las claves para comprender la posición de Pakistán en el conflicto de Afganistán es su posible repercusión en el conflicto de Cachemira con la India, ya que todo lo que favorezca a la India es percibido como una amenaza para Pakistán.

Por su parte, la India ha aprovechado el conflicto afgano para introducir a sus empresas en ese país de la mano de la ayuda al desarrollo. La India es el segundo donante de la región Este por detrás de Irán, pero muy por delante del siguiente donante que es Alemania. Además, su cada vez mayor influencia política en el ámbito internacional sitúa a la India en una situación relevante para tratar de lograr una solución válida al conflicto afgano. Por el momento, se ha negado a relacionar una solución a este conflicto con un acuerdo indo-pakistaní que conlleve el arreglo pacífico del contencioso sobre Cachemira.

Una posible solución sería que la India aceptara renunciar a cualquier influencia en Afganistán cediendo esa influencia a Pakistán, a cambio de que éste hiciera lo mismo en Cachemira en favor de la India. Esta solución exigiría garantías por parte de Pakistán de que no apoyaría a los yihadistas de Cachemira y que controlaría a los insurgentes pastunes, sean afganos o pakistaníes.

Por su parte, los EEUU están apoyando claramente a la India como freno a la influencia regional de China y de Rusia, pero sin abandonar en ningún caso a Pakistán.

## 7. CONCLUSIONES

La estrategia para resolver el conflicto de Afganistán requiere:

- Una afganización del conflicto donde sean los propios afganos, liderados por su Gobierno, quienes proporcionen la seguridad a su territorio y población. Para ello deberán disponer de las necesarias fuerzas policiales y militares bien formadas y pagadas para evitar las desertiones.
- Hay que evitar a toda costa que Afganistán se convierta en un estado fallido, que proporcionaría el escenario ideal a Al Qaeda para restablecer su santuario. Para ello, la construcción de instituciones sólidas estatales resulta esencial.
- En imprescindible conseguir la participación en la solución de los países directamente implicados en el conflicto como son los EEUU, así como la aportación de los Estados de la región tales como Pakistán, India, Irán, China, Tayikistán, Turkmenistán, Kirguizistán y Rusia.
- La solución debe ser válida para los pastunes de Afganistán y aceptada por los pastunes pakistaníes. Esto implica tratar de negociar con los talibán hasta donde esto sea posible.
- La solución debe propiciar la reducción significativa del cultivo de amapola, para poder evitar la corrupción del estado Afgano. La corrupción supone un grave riesgo ya que podría acabar con el Gobierno al poco tiempo de que las tropas internacionales abandonaran el territorio afgano, como ocurrió tras la salida soviética.
- La solución tiene que lograr el compromiso de Pakistán de que combatirá a los yihadistas y a Al Qaeda en su propio territorio.
- La retirada de las tropas internacionales debe ser consensuada por todos los países intervinientes y llevada a cabo sin ser anunciada hasta que no sea estrictamente indispensable, para evitar que las potencias y países de la región traten de obtener posiciones de ventaja. Además de que los anuncios de retirada refuerza a los talibán y debilita al Gobierno Karzai.

*Miguel Ángel Ballesteros Martín*  
*General Director*  
*Instituto Español de Estudios Estratégicos*